

Solo los días 7, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes.
9 rs. por trimestre en la Capital y 12 fuera franco de porte.

EL CARIDEMO.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se les insertaran gratis siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

REVISTA LITERARIA,

CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

(Segunda época.)

Breves apuntes, sobre el principio, progresos y decadencia de las artes del diseño.

(CONTINUACION.)

Separándonos algun tanto de tiempos tan oscuros y remotos, encontramos noticias mas positivas. Cleofante, natural de Corinto fué el primero que hizo retratos de un color, y que trajo á Italia este adelanto; Polignoto pintó con cuatro colores; Apolodoro inventó el pincel; y hasta Zeuxis otros varios fueron añadiendo los demas colores. El divino Apeles, con su gran genio, hizo conocer la escelencia de la pintura y si el pincel se guia por el estudio de las bellezas naturales; y cuando los griegos se dedicaron con entusiasmo á aquel arte, aprovechándose de sus precoces adelantos en muchos ramos del saber humano, siguieron esa senda de la imitacion y del estudio, se aprovecharon de los conocimientos anteriores como de un punto de partida, eligieron lo mas noble y digno de los objetos con su buen gusto y sana filosofia, y llegaron al eminente grado de perfeccion que atestiguan la Venus de Médicis, el Laoconte, el Apolo del Belvedere, el Gladiador y otras estatuas, que aun llenan de admiracion y sirven de estudio á los inteligentes. En tiempo de Pericles sobresalió tambien Fidias en la belleza; y las demas perfecciones fueron todavia subiendo de punto, en términos que en el reinado de Alejandro Magno parecia que la escultura habia llegado á lo sumo de su perfeccion, prosperidad y grandeza, y se decoraba á Praxiteles, Policleto y otros artistas con el título de semi-dioses.

Despues, el deseo natural en el hombre de innovar y reformar, estravió á los artistas del buen camino, pues no alcanzando sus géneos á sobrepujar la sólida perfeccion del arte, se dedicaron á los adornos y partes accesorias, resultando de aqui la relajacion del buen gusto y la decadencia de las bellas artes. Solo en Grecia y particularmente en Atenas, fué donde se mantuvieron por mucho tiempo libres de los caprichosos antojos de las modas y del recargo de los adornos; y aun alli hubieran descendido mucho de su altura, cuando la conquista de los romanos, porque cuando un pueblo pierde su independencia nacional por efecto de una invasion estrangera, todos los ramos del saber suelen caer en una mortal postracion. Mas por fortuna los romanos no eran como otros guerreros salvages; y si bien pudieron dominar á los griegos con la fuerza de las armas, con su denodado valor, con la fiera austeridad de sus costumbres y con el vigor de su disciplina militar, los griegos cautivaron á la vez las voluntades de los conquistadores con la amenidad de su ingenio, con la suavidad de sus costumbres y con la hermosura y magoificencia de sus obras: asi fué que los vencedores se confesaron inferiores á los vencidos, se llevaron á Italia varios artistas y muchas de sus obras, y se dedicaron á imitarlas.

No obstante, pasaron años sin que las bellas artes hicieran progresos de consideracion en Italia, hasta que apareció Miguel Angel en Florencia; y cual si le iluminara aquella hermosísima luz de los mejores dias de la Grecia, comprendió todo el mérito de las estatuas reunidas por los Médicis, reconoció que los antiguos maestros habian llevado la perfeccion y la belleza á un grado eminente y casi sobrenatural, se dedicó con su gran talento é imaginacion ardiente al estudio de la naturaleza, y logró en breve presentar á la asombrada Europa sus magnificas estatuas y grandiosas pinturas, comparables solo con las mejores de los griegos, sino es que á todas escedian en el profundo conocimiento que revelaban de la ciencia anatómica. Muchos y muy escelentes artistas se agruparon en derredor de Miguel Angel para seguir sus huellas, y se-

Número 97.

gun han ido muriendo, han ido entrando otros por el mismo camino, sin que nadie haya llegado todavia á la altura que el gran maestro de esa famosa escuela Florentina y sin que el curso destructor de los años haya logrado tampoco borrar la memoria de aquel hombre extraordinario, honor de su patria.

(Se continuará)

(Remitido.)

Juan de Mata Prats.

ILUSIONES PERDIDAS.

Si cruzais el desierto de la vida
como yo indiferente peregrino,
esta trova escuchad triste y sentida,
que poco atrasareis vuestro camino.

En el páramo inmenso de este mundo
cuyo prisma fantástico nos miente,
no hay mas que leve polvo, lodo inmundo
y el pesar y dolor que el alma siente:

Si veis en la florida primavera
sobre el tallo gentil lozana rosa,
si á la alondra escuchais cantar parlara
y sus alas lucir la mariposa:

Si en el tranquilo mar nave galana
que al viento dando sus hinchadas lonas,
en las aguas se mira tan ufana,
porque cruzó las apartadas zonas:

Si el susurro del bosque que murmura
al cruzar el arroyo caudaloso,
y el aura que se mece en la espesura
y el canto de las aves delicioso.

Si del risueño abril en la mañana
veis al ardiente sol lanzar un rayo,
y si entre nubes de risueña grana
despedirse con lánguido desmayo:

Si de noche la luna que se ostenta
en el límpido azul del alto cielo,
proseguir su carrera macilenta
calmando del mortal el triste anhelo:

Si de animado baile el clamoreo
y su alegre dulcísima armonía
que placeres sin fin brinda al deseo
fascinando con mágica alegría.

No os dejeis engañar: ved que es mentira
cuanto el mundo nos pinta en su locura,
ved que la mente á su placer delira
y solo es realidad la desventura.

Que yo miré marchita y deshojada
al poco tiempo la encarnada rosa,

5 de Setiembre de 1848.